

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capítulo 41: ¿Ha llegado el Dios de la Muerte? ¿Xiao Guang está aquí!

León sentía que su vida era una mesa de café, cubierta de tazas de desgracia.

“Papá~ Papá~ Xiaoguang obtuvo el primer lugar, ¿por qué no estás feliz?”

La pequeña gata de pelo rosa tiró de su manga, parpadeando con sus hermosos y grandes ojos hacia él.



León bajó la mirada y extendió la mano para acariciarle la cabecita. «Papá no está triste. Está muy feliz. Mira, papá hasta sonríe... Ja, ja, ja...»

—Papá, tu sonrisa suena peor que el llanto —dijo Xiaoguang bruscamente.

“...”

“Mira a mamá, está muy feliz, pero aún mantiene la compostura”.

¿Mantener la compostura?

León miró a Rossweisse.

La madre dragón no parecía haber sufrido ninguna crisis, ¿verdad?

Su rostro todavía parecía frío a primera vista, pero si mirabas de cerca, notarías una curva apenas perceptible en las comisuras de su boca.

Estaba claro que estaba secretamente contenta.

¿Estás secretamente contento? ¡Menudo chiste!

¡Nuestros planes se derrumbaron y se quemaron, y las estrategias cuidadosamente diseñadas se desintegraron como arena en el viento frente a nuestra pequeña hija!

Mantén tu dignidad, León. Aunque fracasamos, piensa en el lado positivo.

León arqueó una ceja. "¿Qué lado positivo?"

"Tu hija te ayudó a ganar un campeonato".

Tras una pausa, Rossweisse añadió bruscamente: "Ah, y el segundo puesto".

"¡Gracias por recordármelo!"

En este punto, aunque la familia modelo del primer lugar estaba formada por [Xiaoguang + Leon + Rossweisse], Muen, como el que obtuvo el segundo lugar en general, también fue aprobado especialmente por el subdirector Wilson para subir al escenario.

Después de todo, seguían siendo una familia. No estaría bien dejar que la niña estuviera sola entre el público, ¿verdad?

Eso sería demasiado inhumano.

Una vez que los cuatro miembros de la familia estuvieron en su lugar, el subdirector Wilson también se acercó.

Según la tradición, la primera persona en ser entrevistada sería Xiaoguang.

"Hola, Aurora."

El subdirector se inclinó, medio arrodillado junto a Xiaoguang, sonriendo amablemente.

Era evidente que le gustaban mucho los pequeños dragones de la familia Merkwy. Eran inteligentes y astutos, justo el tipo de dragones jóvenes que buscaba la Academia Saint Sis.



León miró al anciano con desdén, murmurando en secreto:

“¿Uppercut, uppercut, dale un uppercut fuerte!”

Pero esto era solo una queja interna de Leon. El uppercut pasivo de Xiaoguang era fácil de activar, pero dependía de la situación.

Si ella le quitó las gafas al subdirector en la ceremonia de entrada, la popularidad de su familia en la academia podría convertirse en un tema duradero.

Todos saben que el examen de este año fue mucho más difícil que el anterior, pero tanto tú como tu hermana Muen obtuvieron unas calificaciones impresionantes. ¿Podrían decirnos cuáles son sus métodos de estudio habituales?

**Xiaoguang respondió con seriedad, pero con voz infantil:
"Escucho a papá".**

¿Ah, sí? ¿Así que tú y tu hermana consiguieron tan buenas calificaciones gracias a tu papá?

"Sí."

Buena hija, ¿por qué suena como una daga apuñalándome el corazón cada vez que dices la verdad?

¡Nunca debí haberles enseñado tan bien a ambos!

Todo es culpa de papá por ser demasiado bueno (se tapa la boca y reprime la risa).

León, tratando de aliviar la incomodidad del momento, hizo chistes fríos en silencio en su mente.

El subdirector se levantó, satisfecho, y caminó hacia el lado de León, pasando su brazo casualmente sobre el hombro de León, como un viejo amigo.

León miró la mano en su hombro.



¡Realmente le desagradaban los dragones y no tenía sentido de los límites personales!

Como todos saben, el Sr. León es famoso. Hace apenas unos meses, detuvo la crisis de la grieta espacial, salvando a muchas tribus cercanas del desastre. Nuestra directora, Angelena Olette, incluso lo llama cariñosamente...

“¡El héroe del Clan Dragón!”

Los aplausos del público resonaron en el momento en que se pronunciaron esas palabras.

Pero León, arriba en el escenario, ya estaba sudando a mares.

¡Maldición!

¿Quién aplaudió primero? ¿Fuiste tú?

¡Te cortaré los cuernos de dragón y luego prepararé una bebida con ellos!

En aquel entonces, cuando la directora Olette se refirió a Leon como el héroe del Clan Dragón en su oficina sin nadie ajeno a la misma, Leon se sintió increíblemente incómodo.

El tipo había estado en el ejército de matadores de dragones desde que tenía quince años, habiendo matado a innumerables dragones malvados, y sin embargo, solo unos años después, el héroe matador de dragones se convirtió en el héroe del Clan Dragón.

Ah, la vida es impredecible.

Y ahora el subdirector estaba gritando ese título delante de cien dragones en el escenario.

¡Hubiera sido mejor asarme en el fuego!

Ser considerado un héroe por todos estos dragones de primera clase y de primera clase... es tan extraño e incómodo.



“Y el señor León también ha criado tres magníficos dragones jóvenes para nuestra academia”.

El subdirector continuó, hablando con pasión: «Su hija mayor es actualmente la máxima anotadora de la división juvenil de dragones, Noia K. Merkwy. Seguro que los alumnos de aquí han oído hablar de ella, ¿verdad?».

“Sí~”

“¿Noia senior es increíble!”

Los jóvenes dragones respondieron al unísono.

Bien. Y justo después de Noia, el Sr. Leon envió a sus dos hijas, igualmente talentosas, a la Academia Santa Sis. ¡No exagero al decir que el logro del Sr. Leon ha contribuido enormemente a la gran causa del futuro del Clan Dragón!



El halago del subdirector provocó otra ronda de aplausos del público.

Justo cuando estaba a punto de continuar, el subdirector de repente sintió que su mano en el hombro de León se calentaba.

Bajó la mirada y murmuró: “¿Por qué me suda la palma de la mano? ¿Será porque estoy muy emocionado?”

¡León le lanzó una mirada molesta al anciano, rezando en silencio para que esta maldita ceremonia terminara antes!

Luego, el subdirector elogió a otro héroe del Clan Dragón, Casmodi, antes de instar a Muen y Xiaoguang a que le dieran un abrazo a su padre, agradeciéndole por su arduo trabajo para ayudarlos a inscribirse con éxito.

El anciano padre estaba al borde de las lágrimas, ¿qué más podía hacer sino abrazarlos?

Luego del abrazo se recreó el momento clásico.

—Señor León, la parte de las hijas terminó, pero ¿recuerda qué más hizo hace tres años cuando estuvo aquí?

**León tragó saliva nerviosamente, mirando secretamente a
Rossweisse.**

Traducido por:

ꦕꦏꦮꦺ – **RexScan**

